

Eclesiastés

INTRODUCCIÓN

El nombre del libro

Eclesiastés: Una transliteración de la palabra compuesta griega "Ekklesiastes" (ἐκκλησιαστής), comienza con la palabra que denota un grupo de gente reunida, una congregación o asamblea (ekklesia) y termina con "tes" que indica una ocupación o actividad. Una traducción literal para *Ekklesiastes* indicaría a un "hombre de asamblea, un orador". Este término proveniente de la Septuaginta designa al libro que en hebreo se llama "Qoheleth" (קֹהֵלֶת "el congregador"), término etimológicamente próximo a la raíz que significa asamblea o congregación.

El Autor

El rey Salomón, hijo de David (1:1; 1:12).
Se mencionan su gran sabiduría (1:16). Sus grandes y amplios proyectos de construcción (2:4-6). Sus riquezas incomparables (2:7-9). Su vasto número de proverbios (12:9).

Circunstancias y fecha en que Salomón escribió el libro

Durante los últimos años de vida de Salomón:

1. Entre los libros históricos de 1° de Reyes hasta la 2° de Crónicas, no hay evidencia del arrepentimiento de Salomón, luego de que éste se apartara de Jehová en su edad ya madura (1 de Reyes 11:4-8). Pero este libro inspirado dice que Salomón es su autor y la tradición de la sinagoga siempre admitió que el rey Salomón lo escribió en su vejez. Siendo el caso así, este libro constituye el testimonio de arrepentimiento y el clamor de penitencia del rey Salomón.
2. Hay varias "marcas" en el libro que presentan a Salomón de edad avanzada cuando escribió el libro, por ejemplo 11:9-12:7. Nótese como habla de la vida mirando hacia atrás por su experiencia...
3. Eclesiastés fue escrito por Salomón alrededor del 940 A.C.

Propósito y Contenido:

1. Mover al lector a comprender que la vida sin Dios es vana y sin sentido. Este libro tiene un poderoso mensaje para todos los que desean encontrar la felicidad en *las cosas* de esta vida terrenal.
2. Salomón nos presenta el resultado de su propia búsqueda de la verdadera felicidad y el sentido de la vida, encarando al lector frente a la muerte, aquella calamidad que frustra todos los logros de la vida humana. El temor de la muerte no puede ser disipado salvo que pongamos nuestra esperanza en Dios.
3. Salomón argumenta sobre tres necesidades que tenemos: (1) La necesidad que el hombre tiene de Dios. (2) La necesidad que el hombre tiene de comprender el sentido de la vida. (3) La necesidad que el hombre tiene de la resurrección (implícita).

4. Mirando nosotros "desde éste lado de la cruz" agregamos, que sólo Cristo puede llenar todas estas necesidades del hombre (Juan 6:35; 8:12; 10:10; 11:25). Toda la búsqueda y los esfuerzos del hombre no tienen sentido cuando el hombre excluye a Dios de su vida.

"El propósito del libro parece enfocar que la auto-gratificación y la mundanalidad exitosa no traerán el verdadero contentamiento al corazón humano. La vida sin conocimiento y comunión con Dios es vacía y sin significado. El hombre sí tiene un destino, lo cual llame que haya cooperación para con Dios en una manera digna, y en eso se halla la verdadera paz para el alma..." (H.I. Hester, *The Heart of Hebrew History*, pág. 311).

"El tema básico de Qoheleth es lo inútil final de una vida basada sobre ambiciones y deseos terrenales. Cualquier punto de vista terrenal que no supera el horizonte humano es condenado a lo insignificante y frustrante. Ver la felicidad personal y el gozo humano como lo máximo de la vida es una necedad en vista del valor trascendental de Dios mismo comparado con el universo creado por Él. La felicidad nunca puede ser lograda por buscarla, ya que tal búsqueda involucra lo absurdo de la auto-deificación. Los hombres mortales deben darse cuenta que ellos son meramente criaturas, y que ellos solamente merecen la importancia debido a su relación para con su Creador, el Todo Poderoso. En otras palabras el libro de Eclesiastés sirve para enseñar la conversión del que es auto-suficiente; le anima para descartar lo cómodo, la jactancia y sus ilusiones, y por ende, enfrentar honestamente inestabilidad del materialismo por el cual intenta basar su seguridad. Solamente al hallarse el nuevo significado de la vida entregándose voluntariamente al Soberano y fielmente obedeciendo la voluntad divina en su conducta moral, así todo hombre puede encontrar el principio válido y la meta para la vida humana responsable." (Zondervan Pictorial Encyclopedia of The Bible, Vol. 2 pp. 187-188).

Palabras o frases clave:

1. *Vanidad*: Traduce la palabra hebrea "*hebel*" que originalmente significa "hálito". De ahí que viene la idea de lo que es insustancial, transitorio y de valor fugaz. Salomón nos explica que lo que no tiene valor "eterno" no tiene valor real. Todo en este mundo es vanidad de vanidades (vacío e inútil) si se toma como un fin en sí mismo. Frases como "vanidad de vanidades" se usan unas 34 veces en el libro.

2. *Bajo el sol*: Esta expresión se encuentra unas 31 veces en este libro. Salomón nos dice que "bajo el sol", es decir, en esta vida terrenal, todo es *vanidad y aflicción de espíritu*. Si deseamos ser verdaderamente felices, debemos buscar más allá de esta vida, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios (Colosenses 3:1)

3. Otras palabras y frases clave: Dios, tierra, vida, sabiduría, provecho, afán, fatiga, aflicción de espíritu.

Aplicación para nosotros:

1. Nuestra vida *no tiene sentido* y es *vana* si no cumplimos con el propósito por el cual fuimos creados: Hacer la voluntad de Dios (Hechos 17:27; Colosenses 1:16).

2. La muerte frustrará todos los logros terrenales que hayamos realizado, salvo aquellos que hayamos procurado por alcanzar la resurrección para vida eterna (Juan 5:28-29; 1 Timoteo 6:7).
3. Todos necesitamos de Jesucristo, Él es mayor que Salomón (Lucas 11:31). Siendo nuestro Creador Él sabe lo que necesitamos. En Jesucristo el hombre puede *apacar la sed* de su alma (Juan 4:13-14; 6:35).
4. Debemos entender que no podemos "tenerlo todo". Hemos sido creados para no ser satisfechos por las cosas materiales sino por lo eterno que va más allá de esta vida (Lucas 12:15; 1 Timoteo 6:6-7)
5. No somos nada frente a Dios. Dios es todo, Él es nuestro Creador. Esto nos da seguridad, en Dios estamos completos y realizados, en Él lo tenemos todo. ¡Con Dios siempre estaremos bien!

El Prólogo De Salomón Para Su Libro

(Eclesiastés 1:1-3)

I. EL AUTOR (1:1)

- A. Salomón, el hijo del rey David (1:12).
 1. Su petición de sabiduría (1 Reyes 3:7-14)
 2. Sus grandes logros (1 Reyes 3:16-10:29)
 3. Su apostasía (1 Reyes 11:4-8)
 4. Su arrepentimiento (Eclesiastés 12:13-14).

II. LA FUTILIDAD DE LA VIDA SIN DIOS (1:2-3)

- A. Todo es vanidad:
 1. Vanidad: Vacío y sin provecho, inútil e insustancial.
 2. Vanidad de vanidades: La repetición intensifica la idea, esta es la premisa del libro.
 3. Todo: Totalidad de las cosas, en este caso, las cosas materiales de esta vida.
 4. Provecho: Beneficio, utilidad.
 5. Debajo del sol: Desde el punto de vista humanista, sin mirar más allá del sol (Apocalipsis 7:16-17; 21:4-8), esta frase indica una mirada sin considerar la revelación.
- B. Las tres preguntas de Salomón:
 1. ¿Qué provecho recibe el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol? (1:3; 3:9)
Respuesta: Ninguno. Esta corriendo tras el viento (2:11; 5:16)
 2. ¿Qué cosas son un bien al hombre bajo el sol? (2:3)
Respuesta: Tener el sustento y alegrarse en su trabajo y del bien que éste le produce (2:24; 3:22; 5:18)
 3. ¿Cuál es el propósito de la existencia humana?
Respuesta: Servir y honrar a Dios (12:13-14).

CONCLUSIÓN

- A. ¿Qué hacer para "realizarnos" y ser "felices"?
 1. Glorificar a Dios (Eclesiastés 12:13).

2. El hombre sólo es feliz cuando honra y glorifica a su Creador. Paradójicamente, alcanzamos la libertad y realización cuando nos hacemos esclavos de Jesucristo realizando la voluntad de Él (Gálatas 2:20).
- B. ¿Qué hacer para estar "seguros" y vivir en paz?
1. Prepararnos para el juicio final (Eclesiastés 12:14).
 2. Oír la voz de Jesucristo. Sólo Jesús puede satisfacer la sed de nuestra alma y darnos verdadera vida, paz y salvación eterna (Juan 6:35; 10:10; 14:27).
- C. ¿Ha oído usted la voz de Jesucristo?
1. El nos habla en su palabra (Juan 12:48; Hebreos 1:1-2).
 2. La voz "escrita" de Jesucristo nos llama desde más allá del sol (Mateo 11:28; Colosenses 3:1).
 3. Cristo dice: "*El que creyere y fuere bautizado, será salvo*" (Marcos 16:16). Luego del bautismo para el perdón de los pecados (Hechos 2:38) Jesús demanda que se obedezca su palabra (Mateo 28:20). ¿Ha obedecido usted a Jesucristo?